

“Mostrar con el cuerpo lo que no se ve: esa es una de las búsquedas más bonitas del mimo corporal dramático”.

Entrevista a Sophie Kasser, fundadora y docente de la Escuela *Moveo*

Javier Lester Abálsamo
Facultad de Arte-UNICEN



Foto: www.moveo.cat

La Escuela Internacional de Mimo Corporal Dramático *Moveo*, con sede en la ciudad de Barcelona, se especializa en teatro físico y en el desarrollo contemporáneo del mimo corporal dramático de Étienne Decroux. Los actores y actrices que se forman allí buscan incrementar su creatividad y precisión física para poner sus cuerpos al servicio de su imaginación. Todo el equipo de profesores y profesoras de la Escuela son especialistas en teatro físico y mimo corporal y combinan la docencia con sus propias carreras como actores y actrices, directores, directoras y creadores o creadoras. Desde 2005, *Moveo* ha recibido en Barcelona a estudiantes y artistas procedentes de más de cuarenta países diferentes. En cuanto a su oferta formativa, existen varias posibilidades a lo largo del año, incluyendo un programa a tiempo completo en mimo corporal dramático, como una manera de trabajar el teatro físico; un diploma en mimo corporal dramático, cursos intensivos de verano e invierno, cursos personalizados y cursos para empresas, entre otros. Además de brindar esta formación, *Mo-*

veo es una compañía profesional que desarrolla varios proyectos creativos centrados en la exploración de las posibilidades narrativas del cuerpo y la riqueza expresiva del movimiento.

Sophie Kasser es fundadora y docente de *Moveo*. Formada en teatro, circo y danza en Ginebra, París y Londres, es diplomada por la *International School of Corporeal Mime* de Londres, donde también cursó el programa de posgrado, especializándose en Dirección escénica y Pedagogía teatral. Intérprete de teatro físico, creadora y pedagoga, su interés se dirige hacia al cuerpo expresivo y la creación artística utilizando el cuerpo como principal elemento de comunicación. Suiza de origen y activa profesionalmente en Londres y Barcelona, fue miembro de la compañía *Théâtre de l'Ange Fou* durante varios años. Con ella, y posteriormente con la compañía *Moveo*, ha realizado giras con espectáculos por Bélgica, Croacia, España, Francia, Israel, Italia, Polonia, Puerto Rico, Reino Unido, Rumania y Suiza. También ha participado y dirigido proyectos para varias entidades internacionales como son el *Institut del Teatre* de Barcelona, *Días de Danza - Festival GREC*, la *University of Applied Sciences* de Finlandia, el *Festival International d'Improvisation Théâtrale* de l'Île de la Réunion y el Festival Internacional de Teatro Físico del Caribe. En España y Europa, ha dado clases y talleres en: *School of Speech and Drama* de Londres, *Conservatoire Populaire* de Ginebra, Escuela Superior Pedagógica de Aarau (Suiza), Escuelas de Arte Dramático de Valencia, Vigo y Palma de Mallorca, Asociación de Actores de las Islas Baleares, y Festival MIM de Suecia, entre otros.

Javier Lester Abálsamo es graduado de la carrera de Profesor de Teatro de la Facultad de Arte de la UNICEN, y se encuentra cursando el primer año de estudios en la Escuela, donde entrevistó a Sophie Kasser especialmente para el tercer número de la revista *AURA*.

Javier Lester: ¿Qué es Moveo?

Sophie Kasser: Son muchas cosas, pero antes que todo es un impulso. De la palabra *movere*, del latín que es mover, entonces no es sólo el cuerpo sino también ideas, pensamientos, proyectos. *Moveo* empezó hace una década con un espectáculo: *Maggel*. Y al mismo tiempo nació la Escuela de Mimo Corporal Dramático. Poco a poco se desarrolló en un centro donde también hay residencias, asesoramientos artísticos y apoyo a espectáculos.

JL: ¿Cuál sería el objetivo de la escuela?

SK: *Moveo*, como escuela, pretende formar una nueva generación de actores que ponen el cuerpo al servicio de la imaginación de una manera diferente, controlada, creativa, y evidentemente un espacio donde los alumnos puedan encontrarse para trabajar en un proyecto juntos, para crear com-

pañías, etcétera. Difundir el mimo corporal como un arte en sí y como una forma de hacer teatro tan válida como otras. Es necesario que sea más reconocido y más promovido por más gente en el mundo, y diría también, ofrecer una formación de mucha calidad y rigor como una formación profesional anual, además de los eventuales cursos y talleres que hay.

JL: ¿Y el mimo corporal dramático?

SK: Puede servir tanto para actores que ya están formados o para aquellos que quieren complementar su formación y dar más control a su cuerpo... Abrir otras puertas. Sería un lenguaje propio para un actor. Y según Etienne Decroux, trabajar con la idea de volver visible lo invisible. Mostrar con su cuerpo lo que no se ve, para poner en movimiento estados internos, ideas o pensamientos. Esta para mí es una de las búsquedas más bonitas que tiene el mimo corporal dramático.

JL: ¿Qué aporta *Moveo* como grupo de trabajo a esta técnica del mimo corporal dramático creada por Decroux?

SK: Es interesante la contradicción de nueva y vieja. Porque es tradicional pero es muy poco reconocida. *Moveo* es una de las pocas escuelas que hay especializadas en el mundo; me refiero a recorrer toda la técnica en un tiempo prolongado de dos o tres años y a veces cuatro. *Moveo* aporta a la continuación de la especie simplemente, que sobreviva la técnica y se desparrame por todos los alumnos que llegan desde todas partes del mundo. *Moveo* también aporta y recibe aportes de toda la variedad de personas con nacionalidades diferentes, culturas, etcétera. Creo que aportamos porque hacemos un repertorio de Decroux vivo, con la idea de mejorar las cualidades que son necesarias al entrenamiento del actor físico, y en el campo de la investigación buscar otras maneras, nuevas metodologías a partir de esta técnica para crear.

JL: ¿Qué les sucede a los alumnos que atraviesan los dos o tres años de formación en *Moveo*?

SK: Una cosa universal es la progresión entre el primero, el segundo y el tercer año. El primero es un descubrimiento, las ganas de aprender y de hacer, y mucha información mental y técnica a la vez. En segundo se trata de solidificar las bases que se trabajaron en primero; entonces los alumnos tienden a olvidar que esto es teatro, que hay que actuar, y se fijan en cómo lo están haciendo, cómo está colocado su cuerpo, y se pierden de lo vivo. Aunque ganan en madurez técnica, sin poder llegar a unir los dos, técnica e interpretación. Y en tercer año ya comenzamos a ver que la gente es más capaz de unir estos dos puntos nombrados.

JL: En los espectáculos, ¿también se ve eso?

SK: Sí, se reconoce el lenguaje cuando uno ve mimo corporal dramático. Se ve claro en los actores, no si es bueno o malo, sino el pasaje de la técnica por su cuerpo... Es importante decir que es un trabajo de interpretación. Muchas veces se suele decir que es sólo una técnica de mimo corporal. Es un trabajo para el actor. La técnica en sí no sirve si no está al servicio de la imaginación y de la creación, no tiene sentido; y por esa razón misma no sirve si se practica poco; o por otro lado, en un contexto de taller puede ser un impulso para adentrarse en la técnica.

JL: ¿Decroux redescubrió un lenguaje?

SK: No sé si él tenía en mente esa palabra, “lenguaje”. Él se adentró en una investigación, en un contexto histórico, social y artístico muy fuerte del siglo veinte, y se lanzó en esta búsqueda del mimo corporal. Se sabe que actores como Copeau o Jean-Louis Barrault iban en medio de la naturaleza a crear sus trabajos desnudos, y esto ya era revolucionario en la época... Yo creo que se puso a investigar jugando y descubrió ese lenguaje.

Moveo integra la Asociación Catalana de Escuelas de Teatro (ACET), y como compañía profesional desarrolla numerosos proyectos creativos. Para mayor información, puede consultarse su sitio web: <http://moveo.cat>